

UN HOMBRECITO BLANCO

TANGO

EDITORIAL MUSICAL KORN S.A.I.C.

Música: OSVALDO TARANTINO
Versos: HORACIO FERRER

PIANO

RECITADO

Em C 7+ B♭7 A 7 A 9

G6 B7 Dm 7/5- C♯m 7 A° G G°

Am B7 Em C 7+ B♭ A7 D7

Bm 7/5- E 7 Am Em D7 C B7

Em B7 D° Am B7



Y entonces fue que sentí gemir
al muñeco blanco,
cautivo en su semáforo:

¿No me ves?...¡Ay, peatón!,
de punta en blanco estoy...
En plena calle sangro como vos,
y aquí estaré mañana, igual que hoy.
Ay, peatón...no sabés...
¡desesperao la vi!
pasar fulana, sola, triste y ¡linda!, le grité,
pero no me oyó.

Por Dios, cruzá y corré, buscála y donde esté,
por mi decile que...no puedo así seguir,
clavándome puñales en mi poste, y sin lograr
salir de este laburo sin jornales que me han dao.
Que aquí, crucificao de pie,
humilde, enamorao,
chiquito y por amor, la esperaré.

Me entienden los antiguos faroleros duendes.
Los amantes que miran satélites, me entienden.
Las citas de mi esquina me prestan sus encuentros,
y me hacen una fiesta de penas por adentro.
De tanto en tanto, vienen otros municipales
a cambiarme las lámparas, y a conversarme un poco.
Ellos saben qué llantos por el vidrio me salen,
que tengo la luz grave y este dolor de locos...

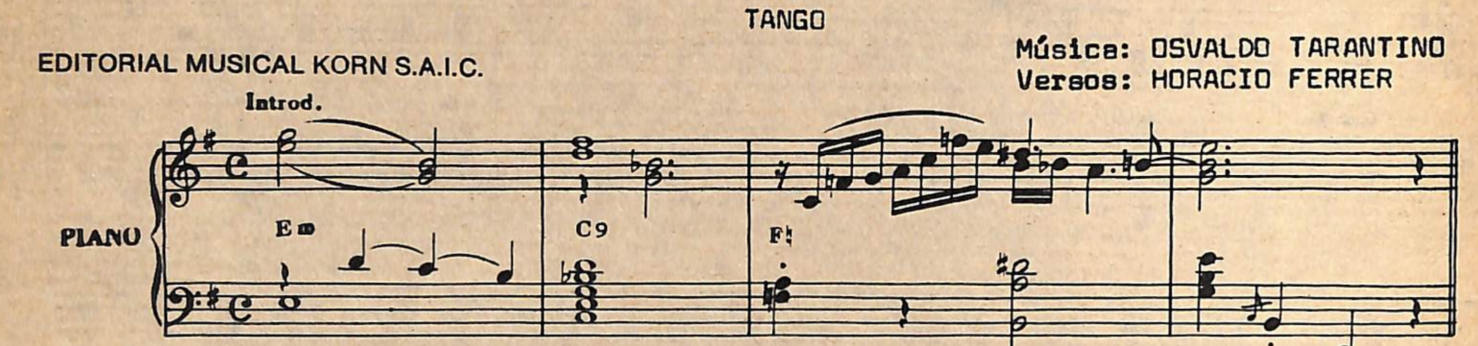
Pero una noche, al fin, ya me rechiflaré.
No se cómo, no se...¡tendré mi berretín!
Saldré de mi semáforo a buscarla, y ya verás:
las luces amarillas mi alegrón te guiñarán...
Desnudo como estoy, feliz,
feliz la alcanzaré,
y al apagar mi luz, ¡qué amor le haré!

FRANCOIS Y MARGOT

TANGO

EDITORIAL MUSICAL KORN S.A.I.C.

Música: OSVALDO TARANTINO
Versos: HORACIO FERRER

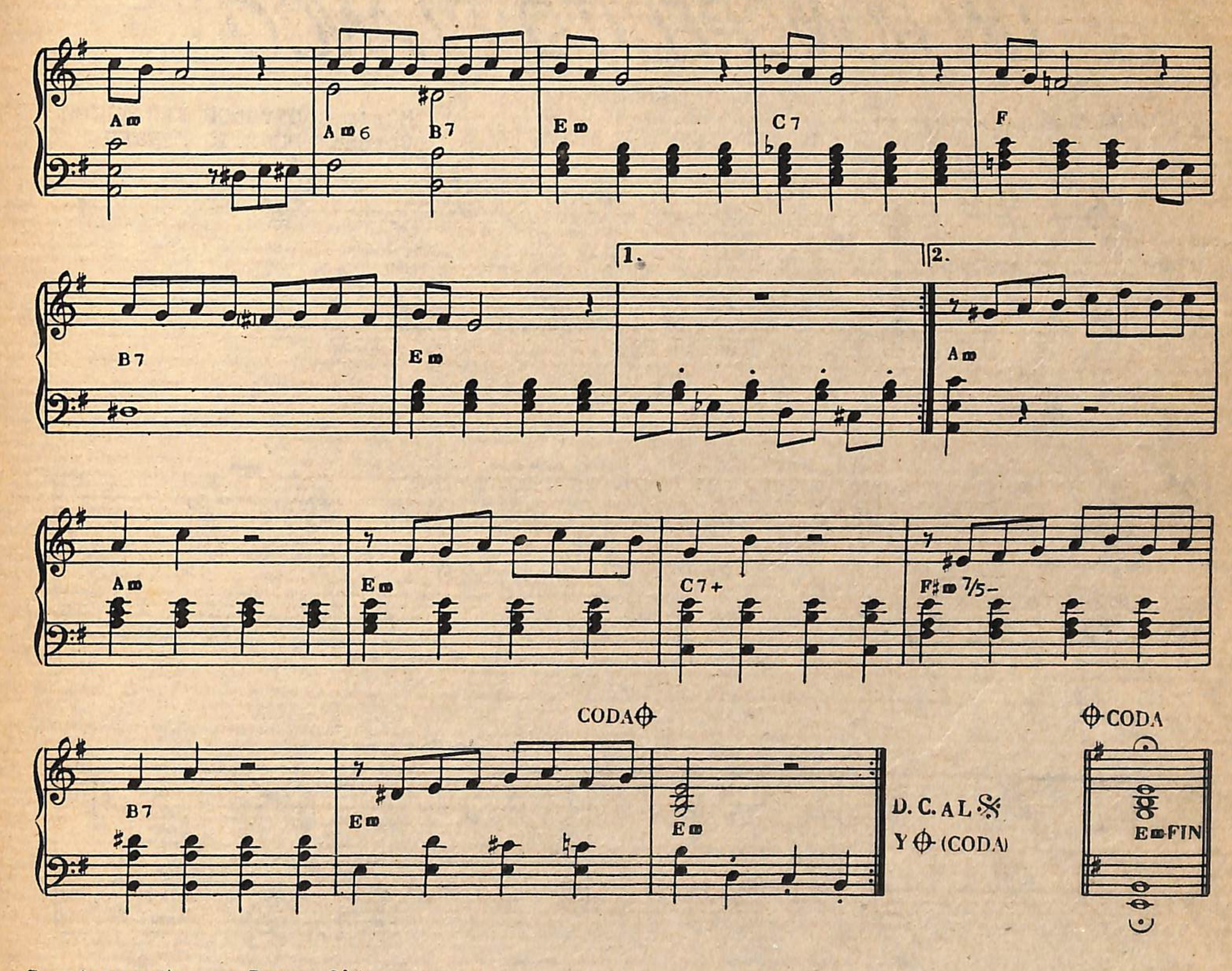












Cuando escuches en Buenos Aires,
que todo el viento se perfuma,
es Margarita La Florista
y lo que aroma es su emoción.

La medianoche la oyó
como una Margot Fontaine de San Telmo pasar,
con su canastita al brazo y, preciosa, bailar,
Margarita rubia, y ofrecer, flor por flor,
y la vio de boliche en bar, y al ser alba al fin,
la sintió -otra vez-
rumbo del mercado de las flores ir.

Y él era pibe Francois
que piantado de París, se ganaba su pan
con su máquina de fotos en un dos por tres,
de Malena al Almacén y Dios, el Buen Dios,
-le Bon Dieu-, lo llenó de tangos con olor de azahar,
esa vez que a los dos,
una madrugada al Sur los encontró.

Cuando escuchés en Buenos Aires,
que todo el viento se emociona,
es Margarita La Florista
la que suspira por Amor.

Fueron la fiesta del sur
la porteña y el francés, por allá y por aquí,
en la moto que el compró y era un pétalo azul
que en sus ancas los llevaba y... quien logró,
como yo, ver a la florista y al fotógrafo,
sabe que vió al Amor,
él diciendo ¡Isa! y Margarita Oui...

Y fue que un día él volvió
a poner un restorán en Tolón y, al partir,
a Margot le prometió que el pasaje de avión
le enviaría pronto desde allá...Y ella está,
-ay, Margot- con todas las flores esperándolo;
pero yo, ya la vi
rumbo del mercado de los llantos ir.

Cuando escuchés en Buenos Aires,
que el viento sur, entero, llora,
es Margarita La Florista
con sus ramitos de dolor.